

**Hechos 4:9-24**  
**La anticipación del Espíritu**  
**Por Chuck Smith**

Y él les dijo a ellos,

*Gobernantes del pueblo, y ancianos de Israel: Puesto que hoy se nos interroga acerca del beneficio hecho a un hombre enfermo, de qué manera éste haya sido sanado, (Hechos 4:8-9);*

Y en eso, Pedro está como mostrando cuán ridículo es ser arrestado solo porque un hombre cojo puede caminar. Quiero decir, eso es poco convincente. Y por las buenas obras hechas al cojo es que el está aquí en juicio. Siendo arrestado, puesto en la cárcel toda la noche por causa de esto. Y muestra como es verdaderamente absurda esta situación.

Luego Pedro siguió diciendo,

*sea notorio a todos vosotros, y a todo el pueblo de Israel, (Hechos 4:10),*

Quiero el mensaje no solo que vaya a ustedes, sino a todos.

*que en el nombre de Jesucristo de Nazaret, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de los muertos, por él este hombre está en vuestra presencia sano. (Hechos 4:10).*

Vosotros queréis saber ¿por qué nombre?, ¿por qué poder? Es por el nombre de Jesucristo de Nazareth, a quien vosotros crucificasteis, a quien Dios levantó de entre los muertos.

Nuevamente, como señalamos antes hemos estado viniendo a través de Hechos, la resurrección de Jesucristo era el mensaje central de la iglesia primitiva. Cada vez que ellos predicaban, el tema era la resurrección de Jesucristo de entre los muertos – el hecho de que Jesús estuviese vivo. Probablemente estaría bien que tuviésemos pequeñas tumbas

abiertas que usásemos como collares en lugar de las cruces. ¡El ha resucitado! Este es el mensaje de la iglesia. Si, El fue crucificado, pero ha resucitado – el mensaje del Señor resucitado. “por él este hombre está en vuestra presencia sano.”

Y refiriéndose a Jesús, el vuelve al Salmo,

*Este Jesús [dijo el] es la piedra reprobada por vosotros los edificadores, (Hechos 4:11),*

Eran líderes religiosos. Ellos eran los edificadores de la comunidad religiosa.

*la cual ha venido a ser cabeza del ángulo. Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos. (Hechos 4:11-12).*

La proclama exclusiva en cuanto a Jesucristo: es solo por El que nosotros podemos ser salvos. “Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.” (Juan 14:6) Jesús dijo también “Yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que antes de mí vinieron, ladrones son y salteadores” (Juan 10:7-8). Y Así que Pedro está diciendo que no hay salvación en ningún otro porque no hay otro nombre debajo del cielo dado a los hombres en el que podamos ser salvos.

Al citar el Salmo 118, y reconocer que era una referencia a Jesús, es interesante volver y leer el contexto de esta profecía en cuanto al Mesías en el Salmo 118. Y le recomendaría que usted haga eso tal como un trasfondo a esta profecía en particular. Hay una historia, una historia interesante en cuanto a la construcción del templo de Salomón. Como usted recuerda en las Escrituras, las piedras fueron extraídas de la cantera y fueron traídas al sitio del templo. Y estaban talladas de tal forma que encastraban y no necesitaron usar mortero. Así que en la construcción del templo, no hubo sonido de martillos, porque las piedras fueron talladas en otro lado y traídas y colocadas en el lugar.

Ahora cuando construimos el campamento de la juventud, lo construimos de leños. Y ordenamos estos leños de Missouri. Y regresando allí a ese aserradero en Missouri, ellos tenían los planos para nuestras construcciones. Cortaron los leños allí, le hicieron las muescas, y los moldearon. Y luego los numeraron. Y cuando los enviaron

hacia nosotros, estaban en pilas. Al final de esto había un número, y por el número sabíamos exactamente en donde encajaba el edificio. Y así que pusimos las construcciones juntas con los leños que fueron cortados. Nuestro trabajo era solo ponerlos en posición y poner las vigas por aquí y por allá, una cosa interesante.

Bueno, eso fue bastante parecido a la forma en que fue construido el templo de Salomón, solamente no con largos leños sino con piedras. Las mismas fueron talladas y traídas al sitio, y todo rotulado en donde encajaba y demás, de modo que los constructores tenían los planos del arquitecto, y los números en las piedras y sabían donde iba en el muro. Pero la historia cuenta que una piedra vino la cual no tenía marcas en ella. No sabían en donde iba esa cosa. Así que pensaron “bueno, se equivocaron al cortarla y enviaron esta piedra, la cual no parece encajar en ningún sitio.” Así que la dejaron a un lado por algún tiempo, los años de la construcción del templo, luego la maleza creció y cubrió la piedra. Así que cuando el templo estuvo completo, todo lo que necesitaban era la piedra del ángulo. La historia prosigue, enviaron un mensaje a la cantera que no habían mandado aún la piedra del ángulo, y en la cantera dijeron “Si, está en nuestros registros que fue mandada.” Así que había esta gran disputa hasta que finalmente alguien se topo con esta piedra entre los arbustos. Y se dieron cuenta de que la piedra que los albañiles rechazaron era la principal piedra del ángulo del edificio.

Ahora, está esta profecía en lo concerniente a Jesús. “La piedra que los constructores rechazaron ha venido a ser la principal piedra del ángulo. Esta es la obra de Dios. Es maravillosa” dijo el salmista “a tus ojos”. Así que Pedro está usando esto en cuanto a Jesús. Ustedes son los constructores necios y han puesto a un lado la principal piedra del ángulo. Pero El se ha vuelto la cabeza la esquina y en ningún otro hay salvación.

*Entonces viendo el denuedo de Pedro y de Juan, (Hechos 4:13)*

Ahora déjeme decirle que creo que ellos tenían estas tres falsas percepciones de Pedro y Juan. Primeramente ellos percibían

*sabiendo que eran hombres sin letras y del vulgo, se maravillaban;*  
(Hechos 4:13);

No creo que ellos fueran iletrados e ignorantes. Creo que Pedro y Juan tenían un conocimiento práctico de las Escrituras mejor de lo que ellos tenían. Después de todo, ellos habían estado tres años o más bajo el tutelaje privado de Jesús. Ellos estuvieron en un seminario que no abandonarían. Ellos estuvieron con El todo el día, hasta la tarde, escuchándole enseñar y exponer las Escrituras y abrirlas como nadie podía. Ellos tenían al autor con ellos, enseñándoles, instruyéndoles. Y al ir usted por el libro de los Hechos, nuevamente aquí Pedro está citando el Salmo 118, pero todo el camino, cada vez que Pedro hablaba, él estaba citando sus Escrituras.

Cuando entremos al el sexto capítulo veremos como Esteban era tan entendido con las Escrituras; de hecho en el capítulo siete, en donde Esteban comienza a presentar las Escrituras para ellos y su historia. Ellos estaban lejos de ser iletrados e ignorantes. En verdad, ellos no fueron a la Universidad de Jerusalén, pero como alguien dijo, “Cuando usted no tiene una educación, usted tiene que usar su cerebro.” Así que estaban lejos de ser ignorantes.

Segundo, dice,

*y les reconocían que habían estado con Jesús. (Hechos 4:13);*

Era un concepto erróneo el pensar que su relación con Cristo era tiempo pasado. Ellos estaban con Jesús. El dijo “Donde dos o tres están congregados en Mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.” Ellos no veían a Jesús, pero El estaba parado justo allí con ellos. Me pregunto si el mundo tomase conocimiento del hecho de que usted ha estado con Jesús. Cuan maravilloso es estar con Jesús. Pero esto no fue en tiempo pasado. Era una experiencia presente. Estaban con Jesús.

Ahora ellos tenían un dilema porque,

*Y viendo al hombre que había sido sanado, que estaba en pie con ellos, no podían decir nada en contra. (Hechos 4:14)*

Quiero decir, ¿Cómo puede usted decir algo en contra de esto? El está parado allí. Usted no puede decir, “Bueno, todavía está cojo” El está allí. Así que no podían decir nada en contra de esto.

Pienso que probablemente una de las necesidades más grandes en la iglesia es testificar de hombres cojos que están parados sanos. Estoy hablando en un sentido espiritual. Pienso que la cosa que ha causado que muchas personas se acerquen a Calvary Chapel es que Dios ha hecho a muchos cojos, personas sanas – personas cuyas vidas estaban tan entreveradas, personas en quienes el mundo había puesto su sello. Pero al verles ahora sanos, verles ministrando, verles pastoreando algunas de las iglesias mas grandes de los Estados Unidos, es difícil decir algo en contra de ellos. Cuando usted tiene un niño que ha destruido su vida en las drogas, cuando los siquiатras dicen que no hay esperanzas, nunca serán sanos, usted puede también desconocer que el es su hijo. Ahora, cuando se sienta en la congregación y le ve ministrando a miles de personas, ¿qué puede decir en contra de el? No puede decir nada. Simplemente tiene que regocijarse de lo que Dios ha hecho.

Recibí la carta más preciosa de la madre de Mike MacIntosh, regocijándose de lo que Dios hizo en la vida de Mike aquí en Calvary chapel, la transformación de su vida y demás. Y ella nos agradecía por la parte que tuvimos al ver a Mike sano y transformado. Y ¿que puede usted decir en contra de esto?

*Entonces les ordenaron que saliesen del concilio; y conferenciaban entre sí, diciendo: ¿Qué haremos con estos hombres? Porque de cierto, señal manifiesta ha sido hecha por ellos, notoria a todos los que moran en Jerusalén, y no lo podemos negar. Sin embargo, para que no se divulgue más entre el pueblo, amenacémosles para que no hablen de aquí en adelante a hombre alguno en este nombre. (Hechos 4:15-17)*

Así que ese es el tercer error que ellos cometieron, pensar que podían amedrentarlos al advertirles fuertemente y reprocharles. Usted no puede aquietar a hombres que están llenos del Espíritu y están caminando con Jesucristo. No hay forma de silenciarlos. Y pienso que ellos pensaron que podían silenciarlos con amenazas, ellos estaban cometiendo un gran error. No percibían la verdad de estos hombres.

*Y llamándolos, les intimaron que en ninguna manera hablasen ni enseñasen en el nombre de Jesús. Mas Pedro y Juan respondieron*

*diciéndoles: Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios; porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído.*  
(Hechos 4:18-20).

En otras palabras, dijeron “no tenemos ninguna intención de obedecer su mandato. No pueden silenciarnos con sus amenazas. Debemos escuchar a Dios.” Ahora en un sentido, esto era desobediencia civil, porque sintieron que la ley de Dios era superior a las leyes de los hombres. “Nos han dicho que no hablemos. Dios nos ha dicho que hablemos. Ahora está bien que nosotros les escuchemos a ustedes o a Dios. ustedes pueden tener su propio juicio, pero nosotros no tenemos intención de escucharles más que a Dios. No podemos hablar las cosas las cuales hemos visto y oído. No podemos callarnos en esto.

Usted recuerda al profeta Jeremías, Dios le dijo que vaya y hable. Y el pueblo se volvió muy molesto y encolerizado y le arrestaron, le arrojaron al calabozo. Y estaba desanimado y molesto. “Aquí estoy obedeciendo a Dios, mira lo que me pasó. Estoy en un miserable calabozo, es frío y húmedo. Oscuro. Lo odio. Esta es la última vez que hablo por Dios. Si esta es la forma en que El permite que Sus siervos sean tratados, olvídale. No voy a hablar más en Su nombre.” Pero luego Jeremías dijo, “no obstante, había en mi corazón como un fuego ardiente metido en mis huesos; traté de sufrirlo, y no pude.” (Jeremías 20:9)

*Ellos entonces les amenazaron y les soltaron, no hallando ningún modo de castigarles, por causa del pueblo; porque todos glorificaban a Dios por lo que se había hecho, (Hechos 4:21).*

Ahora, mire más de cerca. “Todos los hombres glorificaron a Dios porque lo que había hecho.” Ellos comenzaron con un intento de glorificar a Pedro. Cuando los milagros acontecieron primeramente, ellos miraron a Pedro, pero Pedro desvió su atención de él mismo y les señaló a Jesús. Los hombres que Dios usa son hombres que no toman la gloria para ellos mismos sino que señalan a Jesús. El resultado es que el pueblo estaba ahora glorificando a Dios por lo que había hecho. Y Jesús dijo “Así

alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.” (Mateo 5:16) Y cuando el pueblo comienza a glorificar a Dios por la obra que está sucediendo, luego usted sabe que está haciendo lo correcto. Si ellos vienen y comienzan a darle palmadas en la espalda y a decirle cuan maravilloso es usted, entonces algo anda mal. Mírese a usted mismo. Usted está parado en el lugar equivocado.

Así que glorificaron a Dios,

*ya que el hombre en quien se había hecho este milagro de sanidad, tenía más de cuarenta años. Y puestos en libertad, vinieron a los suyos y contaron todo lo que los principales sacerdotes y los ancianos les habían dicho. (Hechos 4:22-23).*

Ellos reportaron todas las amenazas, “nos van a arrojar a la cárcel. Ellos simplemente están haciendo esto y aquello, usted sabe, si nosotros nos atrevemos a hablar alguna vez en nombre de Jesús.”

*Y ellos, habiéndolo oído, (Hechos 4:24),*

De las amenazas y demás que fueron hechas, los magistrados y las órdenes que fueron dadas,

*alzaron unánimes la voz a Dios, (Hechos 4:24),*

Pienso que aquí nuevamente tenemos una clave importante en nuestro esfuerzo con los poderes mundanales que frecuentemente son antagónicos hacia las causas justas. No dijo que ellos se juntaron y pintaron carteles, y salieron y protestaron en frente del templo, sino que fueron a Dios. Ellos lo llevaron en oración. Y pienso que cuando vemos las injusticias en nuestro mundo, que nosotros podemos de hecho hacer mucho más a través de la oración de lo que podemos hacer a través de demostraciones públicas. Así que no soy realmente un huelguista, para llevar carteles. Si ustedes quieren juntarse y orar acerca de esto, oigan, estoy aquí, estoy listo. Pero dudo hacia algunos de los tipos de operaciones militantes que van adelante – mucho mejor es que oremos.

Ellos oraron. Estaba definitivamente equivocados, las amenazas que ellos estaban haciendo. Ellos estaban definitivamente equivocados, así que ellos están orando acerca de esto. Y sus oraciones, pienso es un gran modelo para la oración. Primeramente, la dirección; note a quién dirigieron sus oraciones.

*y dijeron: Soberano Señor, tú eres el Dios que hiciste el cielo y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay; (Hechos 4:24):*

Que gran dirección. Y cuando usted simplemente pone esa dirección en la oración, la batalla ha acabado. ¿Quién soy para pedir ayuda? El es El Señor que hizo los cielos y la tierra y el mar, y todo lo que en ellos hay.